



RESPONDIENDO A LA INTIMIDACION

La intimidación puede ocurrir en las escuelas y en cualquier lugar donde los niños interactúen. De acuerdo al código de Georgia, intimidar es:

(1) Cualquier atentado intencional o amenaza de lastimar a alguien, cuando es acompañado de la habilidad presente y aparente de hacerlo.

(2) Cualquier demostración intencional de fuerza, como por ejemplo decirle a la víctima la razón por la cual esta persona debe temerle o esperar inmediatamente un daño físico.

Nadie tiene porqué soportar amenazas o ser lastimado. De acuerdo a la ley de Georgia, se requiere que las escuelas adopten pólizas para prohibir la intimidación e imponer penalidades contra aquellos que intimidan. Si su hijo está siendo intimidado, usted puede tomar los siguientes pasos para protegerlo.

AYUDE A SU HIJO A LIDIAR CON LA INTIMIDACION

Permita que su hijo sepa que está bien que él o ella le diga lo que le pasa

Ambos, adultos y niños necesitan sentirse a salvo y seguros para buscar ayuda y hablar sobre lo que está sucediendo. Permita que su niño sepa que usted está contento de que le dijo y que esto no es su culpa. Déjele saber a su hijo que no está solo y que usted va a lidiar con el asunto junto a él o ella.

Documente la intimidación y reporte lo ocurrido a la escuela

Si la intimidación sucedió en la escuela, no confronte al niño que la cometió ni a sus padres directamente. Escriba los hechos ocurridos, fechas, momentos, personas involucradas, y cosas específicas que hayan sucedido. Traiga todo esto y preséntelo al personal escolar. Enfóquese en la meta en común que usted y el personal de la escuela tienen, que consiste en que su hijo reciba la educación que él o ella necesita. Esto no puede suceder si su hijo está siendo intimidado.

Enfóquese en el comportamiento

Piense en las palabras que usted usa para describir a las personas y a las situaciones. Poner sobrenombres degradantes a alguien, es lo mismo que devolver un ataque verbalmente. Estos sobrenombres también tienden a limitar nuestra idea de que una situación pueda cambiar. Es como decir, que el intimidador simplemente es “malo” o “malvado”. Se pueden usar términos más neutrales como “irracional” y especificar discusiones sobre acciones y consecuencias que pueden hacer que la discusión sobre los eventos ocurridos se logre de manera más efectiva. Motive a su hijo a que trate de pensar en el comportamiento de la misma forma.

Diga una declaración solamente y váyase

No le diga a su hijo que devuelva la pelea o que ignore la intimidación. Estas parecen ser respuestas naturales, pero usualmente no son efectivas. En vez de esto diga una declaración firme que esencialmente diga “no” a la intimidación que puede ser dicha por la víctima o por el espectador, ya sea un adulto o un niño. Estas declaraciones pueden ser preparadas y practicadas previamente. Practique con su niño lo que él o ella le puede decir a alguien que es grosero o abusivo. Recuerde que no debe poner sobrenombres degradantes al intimidador. Algunos ejemplos pueden ser:

- Yo no puedo jugar contigo si estás peleando. Si no dejas de pelear no podré jugar contigo.
- Yo no te voy a escuchar si tú me gritas o me insultas porque eso no es razonable.
- Yo no te hago esto a tí, no me lo hagas tú a mí. Deberías pensar seriamente sobre eso.

Una vez que él haya hecho una declaración de éstas, la víctima debe ir a un lugar seguro y le debe decir a algún adulto.

Por más ayuda

Usted puede hablar de estas alternativas o como manejar la situación de su niño llamando a la Línea de Ayuda de Prevent Child Abuse Georgia 1-800-CHILDREN. La Línea de Ayuda está disponible de lunes a viernes de 8 a.m. a 8 p.m. Usted también puede enviar un correo electrónico a helpline@pcageorgia.org.

**Helpline:
1-800-CHILDREN
(244-5373)**

E-mail: helpline@pcageorgia.org